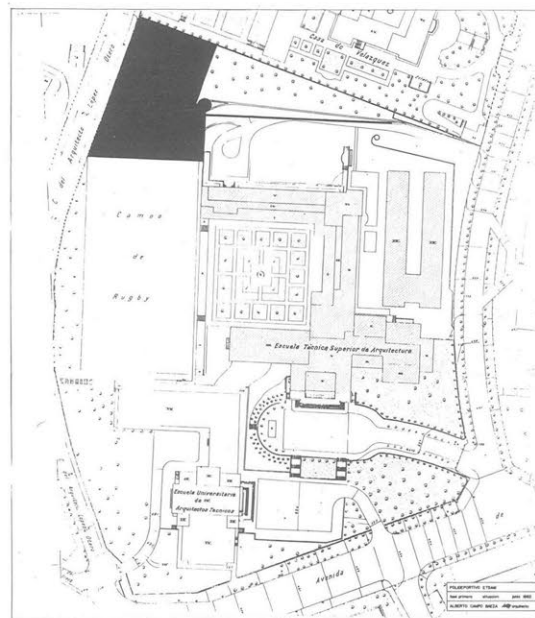


CONCURSO POLIDEPORTIVO ESCUELA DE ARQUITECTURA DE MADRID

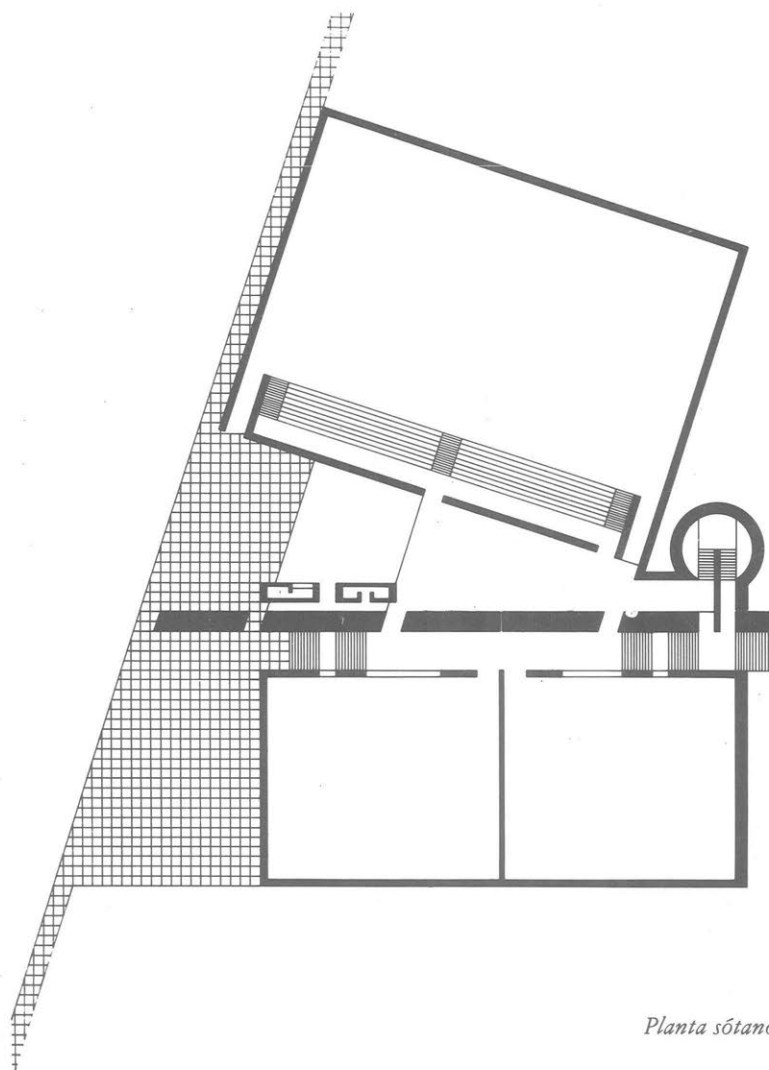


Arquitecto: Alberto Campo Baeza
Proyecto: Mayo 1982
Primer Premio

Convocado en abril de 1982 entre los arquitectos-profesores de la Escuela de Madrid y los arquitectos miembros del Club Deportivo Arquitectura, tuvo como jurado a F. J. Sáenz de Oiza, A. Vázquez de Castro, A. Fernández Alba, R. Vázquez Molezún y F. A. Cabrero Torres-Quevedo, los dos últimos elegidos por los propios concursantes. Se presentaron 33 arquitectos.

EL MURO TRANSIDO

EL MURO COMO COLUMNA
VERTEBRAL



Planta sótano

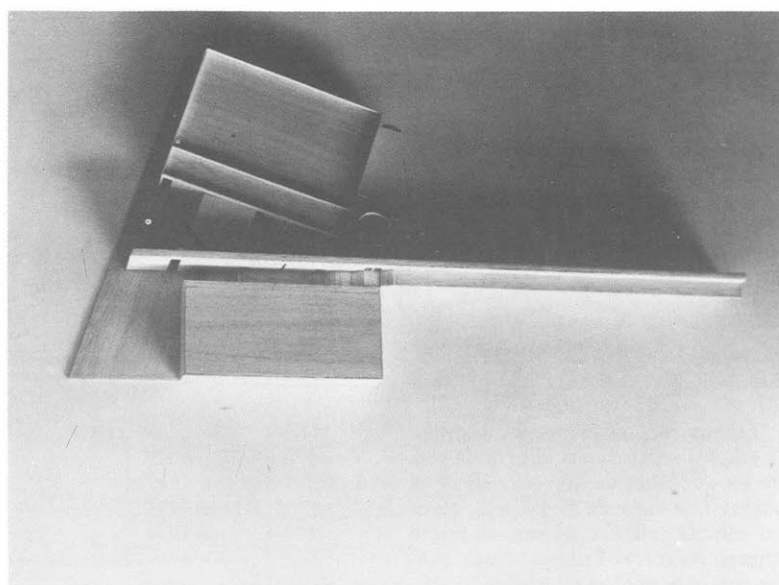
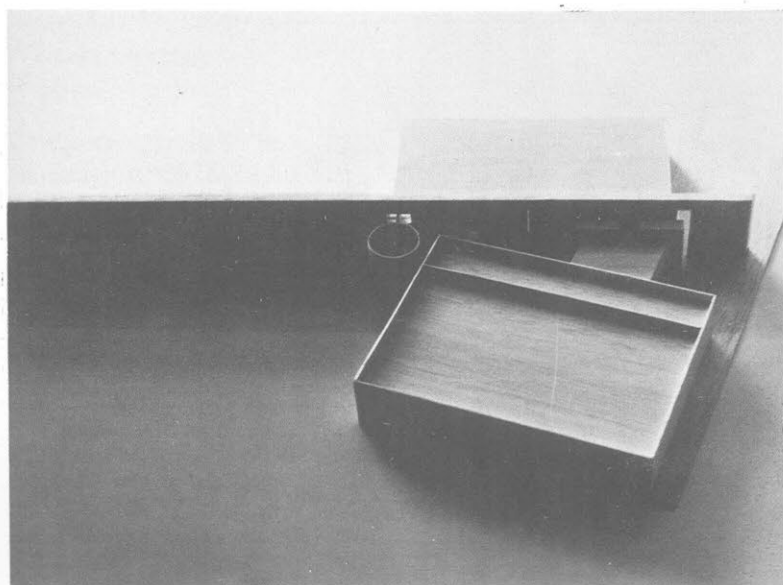
El MURO como punto de partida para una Arquitectura.

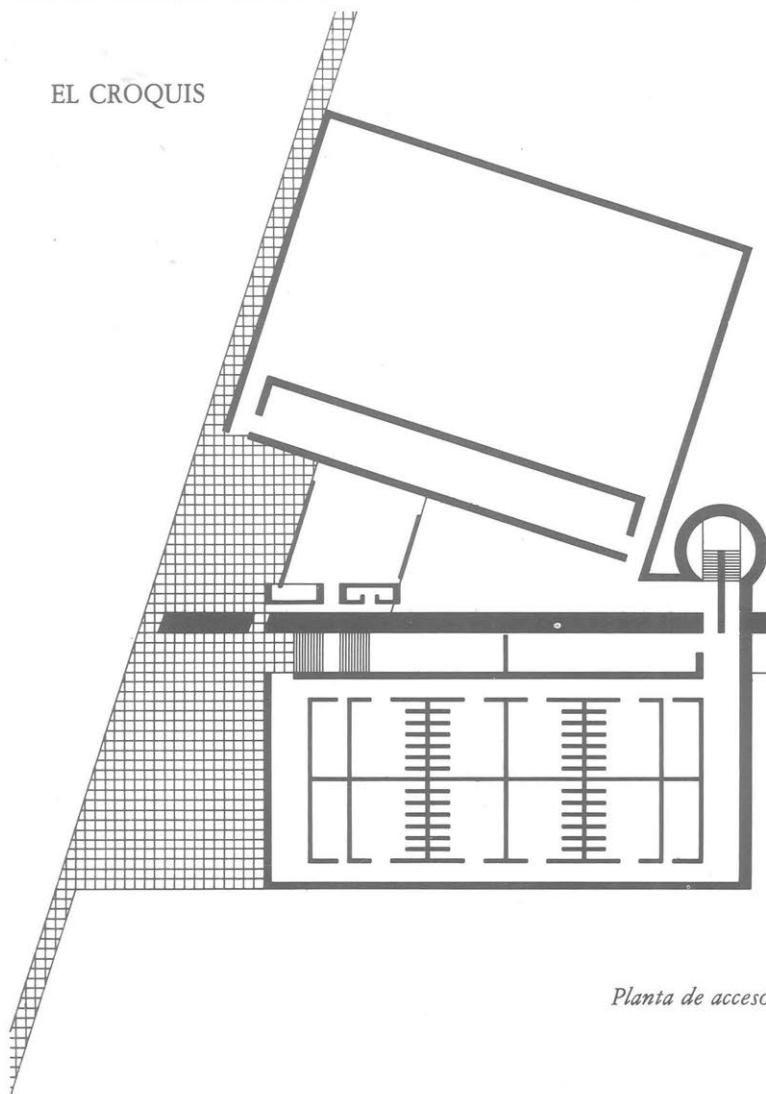
Se quiere plasmar aquí la concepción de una Arquitectura, no tanto como la creación de una pieza suelta (Polideportivo al uso) sino como la elaboración del espacio, en relación con los elementos preexistentes (la Escuela, la Casa de Velázquez, el gran desnivel, la carretera-calle del arquitecto López Otero, el paisaje al oeste, etc...) para ubicar las funciones que se nos pide, y mucho más.

Un muro, el muro transido que va de este a oeste.

En su recorrido se van articulando los espacios en los que tienen lugar las funciones pedidas, y mucho más.

En un punto singular aparece una pieza cilíndrica-escalera que provoca el giro del artefacto para ceñir el Polideportivo a los límites dados. El prisma limpio-Polideportivo se hunde y emerge iluminándose cenitalmente con una retícula total.



*Planta de acceso*

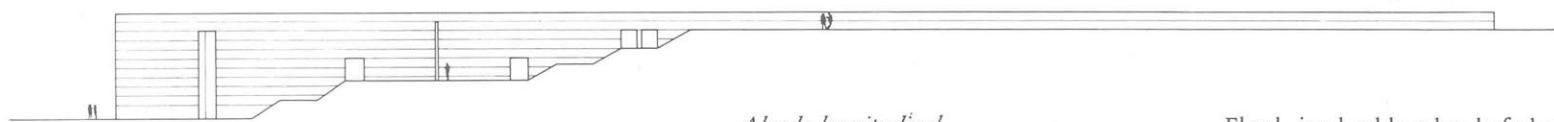
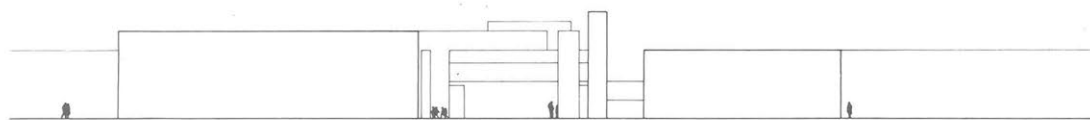
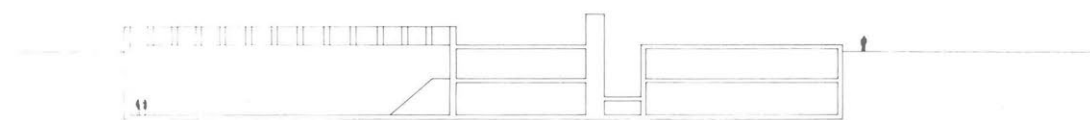
EL MURO COMO PENETRACION EN EL ESPACIO

Supuesto un muro-piel de contención de tierras en la carretera-calle del arquitecto López Otero, en continuidad con los dos muros adyacentes, nuestro Muro lo rompería irrumpiendo abriendo esa grieta que se propone como acceso desde esa carretera. El espacio exterior penetra y el interior se derrama.

Se producen así las transiciones de arriba-abajo y de dentro-fuera.

EL MURO PENETRADO

El muro, nuestro muro, en sí mismo, transido de luz y de aire (...el aire se serena y viste de hermosura y luz no usadas...). Lo perforamos, lo rasgamos, lo fisuramos para que lo empapen la luz y el aire, y lo atraviere el viento.

*Alzado longitudinal**Alzado transversal**Sección transversal*

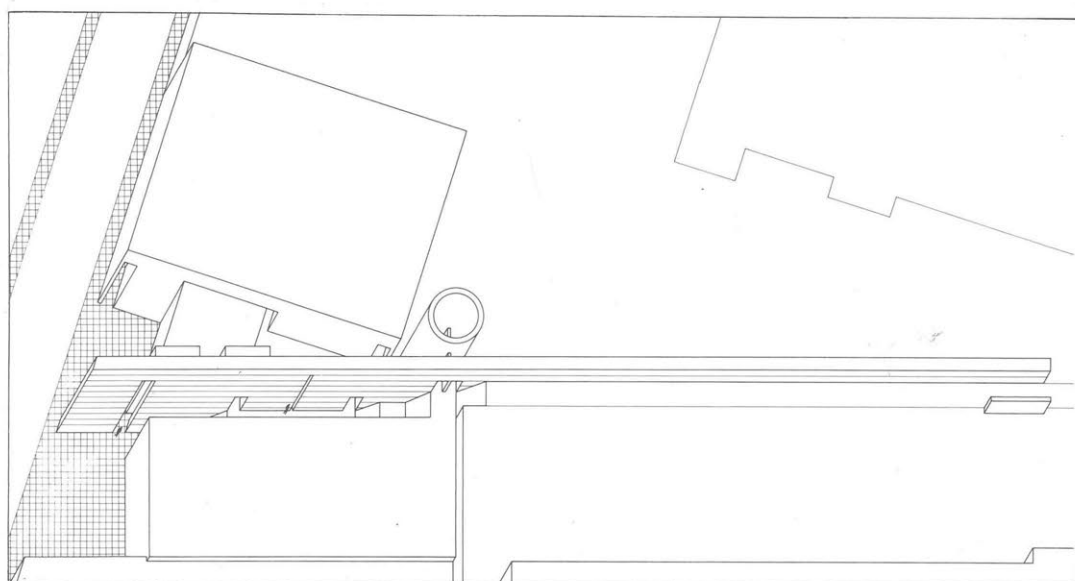
Las otras salas paralelas al muro, contienen el resto del programa. Los vestuarios en el nivel más inferior sirven a todos con fluidez.

La cafetería y su cubierta accesible como balcón, se abren al espléndido paisaje del oeste.

El aparcamiento, entre el muro y la fachada norte de la Escuela resultará de la ordenación de ese espacio en un único plano.

EL MURO COMO ELEMENTO DE RELACION

El muro, cuya cota superior (—11,50) se hace coincidir con la cota de los alféizares de las ventanas de la planta más baja de la Escuela, pone en relación clara y directa al nuevo organismo con la Escuela actual, consiguiendo la unidad de ambos.



El sol, implacable sobre la fachada sur de nuestro muro, entrará a raudales en la trampa que se le tiende y producirá una continua vibración de sombras con los rayos que se cuecen por rajadas y ranuras.

Y para acentuar el tono de la ceremonia el contrapunto de la textura diferenciada en el único material con el que se sueña: el hormigón visto. Hormigón visto liso-cuidado en todo el edificio, en contraste con el hormigón encofrado brutalmente de nuestro muro, donde quedarán fuertemente marcadas las grietas horizontales, huella de las tongadas en la génesis material con que se construya. □